

DIARIO BALEAR.

PRIMER TRIMESTRE.

San Telesforo mártir.

Sale el sol á las 5 y 52 minutos: pónese á las 6 y 8 minutos.

Se suscribe á este periódico en Palma en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, núm. 42, y en la del Puerto del Diario, junto á la Cadena de Cort, núm. 3, á razon de 10 reales mensuales, llevado á casa de los Sres. Suscriptores.

NOVEDADES.

Bailes.—A consecuencia de los muchos descuidos y faltas de decoro y de política que el duque de Ch. sufrió últimamente en casa del embajador de Inglaterra, se ha invitado al cuerpo diplomático para que no admita en lo sucesivo en su casa sino á las personas *presentadas en la corte*; habiéndole hecho observar al mismo tiempo que así había acostumbrado hacerlo el cuerpo diplomático en tiempo del régimen imperial. Al contestar el conde de Ofalia hizo observar con este motivo que los tiempos ya eran otros; pero que siempre había tenido buen cuidado de no recibir nunca en su casa á personas de distintas opiniones, y que no había memoria de que en casa del embajador de España nadie hubiese recibido el menor insulto, desaire ni desprecio. El príncipe de Castelcicala, embajador de Nápoles, habló en tales términos, que fué difícil entenderle, ni menos deducir algo de su contestación. Milord Granville objetó que aun en la mas distinguida sociedad de Paris nunca se reúnen bastantes personas *presentadas* para dar con ellas un baile; pero que había sentido tanto lo ocurrido en su casa, que no quería que le volviesen á hablar acerca de dar funciones en ella á personas que dan codazos, empujones y coces en lugar de bailar tranquilamente y con decoro. El conde de Appony contestó diciendo, que había sido enviado á Paris para hacer y seguir los negocios de la corte imperial de Austria, y no para dar funciones, banquetes ó bailes; y que había resuelto, para evitar desavenencias y hostilidades sociales, cerrar su casa. De todo esto resultará que los embajadores no podrán ya dar funciones á los parisienses.

Fenómeno.—El *Courrier de Ravena* en los Estados-Unidos trae el caso siguiente:

„El 17 de junio, tres individuos, que eran un tal Mr. Vial, su hijo y otra persona, estaban ocupados en hacer la escavacion para un pozo en la aldea de Epely, y habiéndolo dejado, é ídose por una hora,

á su vuelta el jóven Vial fué á bajar al fondo del pozo, y apenas había descendido á una corta distancia, cuando fué á dar abajo, al parecer muerto. Su padre bajaba inmediatamente á socorrerle, mas apenas llegó á cierta distancia, cayó del mismo modo que su hijo. Juzgando que ambos habían perdido la vida, el tercero corrió en busca de un facultativo (que es quien refiere el caso en el citado periódico), el cual vive á alguna distancia del lugar de la escena. Durante su ausencia algunas señoras que acudieron determinaron hacer un esfuerzo para sacar los cadáveres, y con este objeto una de ellas vació un cubo de agua dentro del pozo, la cual cayó casi toda en la cara de Mr. Vial. Inmediatamente cobró este la respiracion, y levantándose con mucho trabajo, pudo tomar en sus brazos al que parecia cadáver de su hijo, y metiéndose con él en la cubeta que echaron las mugeres, estas consiguieron al fin sacarlos. Inmediatamente se empezó á echar agua sobre el mozo, quien luego comenzó á dar muestras de revivir. Mr. Vial volvió en pocas horas á su estado natural de salud y fuerzas, y el jóven, con el socorro de la medicina, se hallaba tan restablecido al otro dia, que ya podia salir á dar algunos paseos. En seguida se hizo el experimento de meter una vela encendida en el pozo, la cual se apagó al punto que estuvo seis pies del brocal. Metióse tambien un pollo vivo, y á la misma profundidad perdió toda animacion; mas al echar la agua encima, volvió á animarse inmediatamente.

De estos experimentos resulta que al respirar este gas no queda estinguído el espíritu vital, sino solo en suspension; y que con usar del agua inmediatamente se restablecen las facultades así paralizadas.

AGRICULTURA, COMERCIO, ARTES E INDUSTRIA.

Del diario de Cádiz copiamos el artículo siguiente.
Concluye el artículo del diario de anteayer.
Luego para hallar el peso específico de una ma-

dara cualquiera, ó cualquier otro cuerpo mas ligero que el agua, se toma primero el peso de este cuerpo en el aire como lo acabamos de ver; despues se fija este cuerpo en el tornillo de la pierna, cuyo tornillo termina de intento en punta; en seguida se ponen granos en la cubeta superior, y es evidente que se necesitan mas de 300, pues que el cuerpo sujeto al tornillo siendo mas ligero que el agua disminuye otro tanto el peso del aparato que por sí mismo no pesa mas que 700 granos. Se parte el peso del cuerpo en el aire por la diferencia que hay entre los pesos de que ha sido necesario en uno y otro caso cargar el platillo superior, y el cociente es el peso específico del cuerpo.

Asi échese un pedazo de sauce en la cubeta superior; si se necesitan 258 granos para sumergir el hidrómetro en el agua hasta en medio de la varilla, es claro que el peso del pedazo de madera en el aire es de 42 granos; fijesele á la punta del tornillo; si entonces se necesita cargar la cubeta superior de 328 para bajar el instrumento en medio del nivel de la varilla, es evidente que se han empleado 28 granos mas de lo que hubiera sido necesario para bajar al mismo punto el instrumento solo; luego no queda mas que hallar la diferencia entre el número de granos puestos en el platillo superior cuando se ha pesado en el aire, y el número puesto cuando se ha pesado en el agua; esta diferencia es de 70 granos; luego partiendo 42 por 70 hallaremos por el peso específico del sauce 6 décimos, ó 600 siendo el agua 10.

Los antiguos conocian tambien como nosotros el uso de pesar los licores por medio de un hidrómetro ó areómetro; y voy á referir sobre este asunto la carta de Sinesius, obispo de Cirene, á la sábia Hipatia que enseñaba la filosofía en Alejandria.

Me hallo tan mal que tengo necesidad de un hidroscoPIO: os ruego hagais hacer uno de cobre y me lo compreis. Es un tubo en forma de cilindro, que tiene la figura y tamaño de una flauta; en su largo lleva una línea recta, que está cortada por pequeñas líneas atravesadas, por las cuales juzgamos del peso de las aguas; uno de los extremos está cubierto por un cono, que está puesto encima de tal suerte que el tubo y el cono tienen una misma base. Se llama á este instrumento barillion. Si se mete en el agua por la punta quedará derecho, y se pueden facilmente contar las secciones que cortan la línea recta, y de este modo se conoce el peso del agua.

Como el testo de esta carta no está muy claro, los sabios se han fatigado mucho en buscar cuál era el instrumento de que hablaba Sinesius; algunos han imaginado que era un clepsidro. El padre Petau ha rechazado esta opinion; y confesando que no lo comprende, sospecha con todo que podia ser un instrumento propio á la nivelacion de las aguas, y que tenia relacion con el de que Vitrubio hace mencion en el lib. 8º cap. 6º de su arquitectura, y que llama chorobates; pero facilmente se juzga comparando la carta de Sinesius á lo que dice Vitrubio, que son instrumentos totalmente diferentes en figura y en

uso; y que si ambos contienen secciones, como lo observa el padre Petau, las del chorobates son perpendiculares al horizonte y las del hidroscoPIO le son paralelas. Pero el sabio Mr. Fermat ha resuelto la cuestion, que parece aun poco dudosa por el testo de la carta, y su parecer es que este instrumento servia para valuar el peso de los líquidos, porque la palabra griega poci, de que se sirve Sinesius, no significa libramentum, nivelacion, como lo creia el padre Petau; pero en materia de máquina significa el peso, que los latinos llamaban momentum, como cualquiera puede persuadirse por el tratado de los equiponderantes de Arquimedes, que tiene por título Yooppconixa; pero como la balanza ni ningun otro instrumento no podian dar exactamente la diferencia del peso de las guas, porque esta diferencia es casi sensible, los matemáticos inventaron sobre los principios del tratado de Arquimedes. De his quæ vehuntur in aqua, aquel de que habla Sinesius, que demuestra por la naturaleza de las aguas mismas la diferencia de peso que tienen entre sí.

LITERATURA LATINA.

*De los Palimpsestos y de la República de Ciceron.
Concluye el artículo del diario anterior.*

Cuando un feliz acaso llevó la edad moderna á la misma morada de los romanos, á sus circos y á sus plazas por el descubrimiento de Herculano y Pompeya, creyó la sábia curiosidad que iban á descubrirse íntegras las obras del saber antiguo, y entre ellas las de Ciceron, como intactas las estatuas y las pinturas. La dicha, uniéndose á la casualidad, hizo que se hallasen ser volúmenes de papiro, lo que al principio se tuvo solo por trozos de madera carbonizada. El esmero de los inteligentes, la sagacidad de los curiosos, el adelanto de las artes, los secretos de la química y el trabajo y la constancia de los hombres se aplicaron sucesivamente para volver á la vida á aquellos restos consumidos por el fuego. A duras penas, y por métodos tan delicados como insuficientes, se sacaron algunas páginas de la obra de Filoxeno sobre la música, algunos fragmentos de la filosofía de Epicuro y otros menos importantes. Los ensayos que hicieron los ingleses sobre algunos de los papiros carbonizados, no tuvieron écsito mas feliz, y ya los amantes del saber antiguo desmayaron de ver satisfechos sus deseos. Entretanto, en las bibliotecas de Alemania creyeron descubrir los investigadores, que bajo la escritura de los antiguos antifonarios y psalmodias, se divisaban restos de otros caracteres anteriores, y ecsaminados estos códices con mayor esmero, produjeron fragmentos preciosos, que llenaron de esperanzas á los curiosos. En efecto, los copiantes, careciendo de membranas y pieles para escribir por las causas ya apuntadas, borrarán las antiguas escrituras para dar lugar sobre ella á las obras que alhagaban mas el gusto del siglo, y á su impericia y poco esmero en destruir, se debe que se hayan salvado del naufragio restos considerables de preciosidades griegas y latinas. Acaso se encuentra mas de

una vez que el texto antiguo no vale más que la obra sobrescrita, con mucho despecho del docto investigador, pudiéndose decir entónces que en aquel palimpsesto las necesidades de un siglo pesaban sobre las necesidades de otro siglo.

El investigador que mas fruto sacó de sus tareas, fué D. Angel Mai, bibliotecario de la ambrosiana en Milan, ecshumando fragmentos muy interesantes de literatura latina, y dando noticias de códices y libros peregrinos por todo extremo; pero su mayor gloria le fué reservada para Roma. En efecto, llamado á la biblioteca del Vaticano, prosiguió con el mismo ardor sus pesquisas sobre los palimpsestos y códices antiguos, y con sumo gozo suyo, halló en uno que contenia los comentarios de S. Agustin sobre los salmos, la tantas veces apetecida y nunca alcanzada república de Ciceron. Este códice perteneció en lo antiguo al monasterio de santa *Colomba de Bobio*, cuya biblioteca, parte, se conserva hoy en la ambrosiana de Milan, parte, en la Real de Turin, y algunos pocos en la vaticana, donde ingresó tal joya, segun anuncia el ilustre bibliotecario, á mediados del siglo XVII, por regalo hecho á la Santidad de Paulo V. La fortuna, sin embargo, dejó siempre mucho que desear. El códice escrito con suntuosidad digna de un príncipe, distaba mucho de estar completo, sin embargo de contener 302 páginas, cada cual dividida en 2 columnas, pues estas solo comprenden 30 líneas de á 10 letras cada una. Segun el cálculo minucioso que presenta el erudito Mai, teniendo presente la dimension de los libros casi íntegros que se han encontrado, y comparándola con el espacio que ocupaban en las 302 páginas del códice, resulta que faltan 946 páginas, ó lo que es lo mismo, que nos queda la cuarta parte de la obra, pero como se han añadido y colocado todos los fragmentos que se citan en otros libros, y singularmente el sueño de Escipion, magnífico episodio del tratado de Ciceron, que nos los conservó Macrobio, se puede afirmar que hoy dia se posee la tercera parte de la famosa *República*. Segun observacion del mismo Mai, el comentario de san Agustin se sobreescribió en el siglo X, pero como los salmos que contiene el códice, son solo desde el 109 hasta el 154, y dando mucho mas de sí el Manuscrito de Ciceron, es claro que el gran número de hojas que faltan se invirtieron en otras copias que aun no se han encontrado. Debe tenerse presente que el copiante del siglo X, borrados ya los primitivos caracteres del palimpsesto, usó confusamente de las hojas, y asi en el códice de S. Agustin se encuentran fragmentos de los primeros 5 libros, aunque ninguno enteramente íntegro.

Al propio tiempo que Mai descifraba el palimpsesto remitia su trabajo á las manos de Mr. Villmain, célebre en Europa por sus lecciones de literatura, y reputado por uno de los mejores escritores desde la publicacion de sus misceláneas. Mr. Villmain tradujo la república de Ciceron con la mano de un hombre empapado en los secretos del saber antiguo, y cuya pluma corre guiada con el aliento de Ciceron y de Demóstenes, de quienes ha bebido aquel aticismo y

aquella perfeccion que tanto desespera á la mediocridad. El discurso preliminar que impuso á la obra, y los otros mas cortos, pero no menos importantes, que van al frente de los 6 libros de la república, derraman raudales de luz sobre la historia de las costumbres y de la legislacion romana.

PUBLICACIONES NUEVAS.

Manual de la criada económica, y de las madres de familias que desean enseñar á sus hijas lo necesario para el gobierno de su casa.

«Son muchas las obras (dice el editor de la presente) que han escrito sobre el modo de guisar la comida de una manera agradable; pero sus autores se han propuesto objeto distinto. Unos han tirado á facilitar á las personas que habitan pueblos cortos el medio de suplir los ausilios que se encuentran en los recursos que ofrecen las capitales: estos han tenido que dar reglas, no solo para preparar la comida, sino para hacer pastas, dulces y bebidas, que no se pueden tener en los lugares, sino que se hacen en las casas. Otros se han propuesto enseñar fundamentalmente al cocinero ó cocinera, para que el sugeto que se halla en estado y tiene gusto en disfrutar de una mesa delicada, no tenga que valerse de un frances para la cocina, ó de un italiano para la repostería. Hasta ahora nadie se habia fijado en desempeñar el punto que interesa mas generalmente, que es que una familia corta, que está reducida á una sola sirviente, encuentre en esta cuanto necesita, para que gastando poco, pueda comer bien y tener corriente y bien preparada la ropa. En la introduccion de este opúsculo (entre los didácticos, uno de los mas importantes para los que no saben vivir sin comer), se da la explicacion de algunos términos de cocina; luego figura el esencial artículo de las sopas, entre las que recomendamos la *panatela real*, y los potages de *pure de guisantes*, de queso de *gruyere*, la sopa á la *juliana* y el esquisito *caldo de ranas*, muy apetecido de los gastrónomos inteligentes. Asimismo deben estudiarse muchísimo los sabrosos preceptos de las *salsas*, de los *picadillos*, de los *fritos*, de los *fricasés*; y leer y releer el tratado de la caza de pluma, de los pescados, de las ensaladas y los intermedios con azúcar, y deszucarados tambien, y se verá que la boca se hace agua con los *buñuelos de monja*, con las *torrijas*, con las *hojuelas*, *tortas de arroz*, *cremas con chocolate*, con *vainilla*, con *limon*, y otras mil zarandajas golosas y suavemente entretenidas que suelen dar muy buenos ratos en este pícaro mundo. De las compotas, de las frutas de almibar, de los apetitosos sainetes del espectáculo de la comida ¿qué no habrá que decir? Pero en lo que es imposible dejar de fijar punto, y muy grande para que se vea, es en el capítulo de *medios y recetas de economía doméstica*. ¿Saben todas las mugeres por ejemplo el modo de conservar los huevos? Este precioso librito se lo enseña de un modo infalible. ¿Y derretir la manteca? Y salarla? Y el arte de conservar los pepinitos? Y de

clarificar la miel? Y las reglas que deben observarse para los asados, sean al asador ó á las parrillas? Y el modo de quitar el mal gusto á las carnes pasadas? Y el de poner tierna la carne? Y el de cortar el fuego que se prende en la chimenea? Y el aseo y limpieza de la vajilla? Y las precauciones para el uso de la de estaño y cobre? Y como han de conservarse los vinos? Y lavarse la ropa? &c. &c. &c.

VARIETADES.

Noticias acerca del poeta Juan Boscan.

No puede determinarse á punto fijo el año del nacimiento de Juan Boscan Almogaver, ni tampoco el de su muerte; pero se sabe que nació en Barcelona, patria de sus nobles ascendientes, á fines del siglo XV, y que murió á mediados del siglo XVI. Siguió en su juventud la carrera de las armas, y viajó por muchos países. Fué inclinadísimo al estudio de las letras humanas, y dotado de cuantas prendas corporales y del ánimo se pueden desear en un cortesano. Las singulares virtudes del gran duque de Alba D. Fernando fueron fruto de la educación que recibió de Boscan, como insinúa Garcilaso en la égloga segunda. Unióse en matrimonio con doña Ana Giron de Rebolledo, señora muy noble y virtuosa, de quien tuvo sucesion. Pasó despues lo restante de su vida en Barcelona con decentes facultades, siguiendo la corte del Emperador Carlos V, de quien era no menos estimado que de toda clase de personas en estos reinos. Pero la principal gloria de Boscan consiste en haber sido el primer poeta de España, que dió á conocer la hermosura del verso endecasílabo, de que resultó mucha gracia y elevacion de la poesía castellana.

Esta nueva tentativa de Boscan escitó contra él dos clases de adversarios. Unos le tachaban de novador y de corruptor de la armonía poética nacional; otros le disputaban el mérito de primer introductor del verso endecasílabo en España. Obraba en los primeros una inconsiderada preocupacion á favor de los usos de su pais, obstáculo siempre fatal á los progresos de una nacion en las artes y en las ciencias.

Por lo que toca á la otra especie de émulos, que disputaron á Boscan el lauro de primer introductor del endecasílabo en España, ya confiesa él mismo haber sido usado aquel verso por los provenzales, y entre ellos por el célebre Ausias March, catalan, ó como otros quieren valenciano; por lo cual no se alabó de ser su primer introductor en España, sino en la lengua castellana.

Se cuenta entre otras obras suyas la version de una tragedia de Eurípides; pero se ignora su paradero. Lo que sí ecsiste y se aprecia mucho, hablando de obras en prosa, es su traduccion castellana del escelente libro de Baltasar Castillon intitulado *El Cortesano*; de manera que debe mirarse á Boscan como el primero que mostró á los españoles el uso elegante de su lengua, no solo en verso, sino tambien en prosa.

NOTICIAS Y AVISOS PARTICULARES DE ESTA CIUDAD.

Orden de la plaza del 25 para el 26.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital, provisiones, y sargento de hospital Soria.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza — Salvador Valencia.

Administracion de Rentas de esta Provincia.

FRUTOS CIVILES.

No permitiendo las estrechas y novísimas Reales órdenes el menor retardo ni disimulo en la cobranza de esta y demas contribuciones de cuota fija, se llama á los deudores del presente cuatrimestre, que deberán realizar sus pagos en los cortos dias que faltan para su total vencimiento.

Con mayor razon se recuerda á los morosos de años anteriores la absoluta necesidad de cubrir luego sus atrasos, siendo este el último aviso que solo se dirige á evitarles las resultas de su omision. Palma 25 de marzo de 1832.—Pedro de Fuertes.

En la librería de Guasp calle den Morey hay de venta:

Elementos de historia universal, que comprenden desde el principio del mundo hasta nuestros dias, con expresion de todos los acontecimientos de los imperios antiguos y modernos, progresos de la literatura, artes, ciencias, y sugetos que mas han sobresalido en ellas; presentado todo bajo de un nuevo plan que reúne la claridad y sencillez á la ecsactitud de las épocas, por D. Francisco Verdejo Paez, profesor de matemáticas, &c. Dos tomos en 8º.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcacion fondeada el dia 23 del corriente.

De Almería el místico Humildad, su patron Sebastian Canet, en lastre.

Despachada el 22. Para Barcelona el javeque S. Antonio, su patron D. Miguel Estade, con géneros y correspondencia.

Idem el 23. Para Agailas la goleta polacra San Jose, su capitan D. Jaime Miró y Granada, en lastre.